

Nombres De Dios

Jehová Nisi

Jehová Mi Bandera

por Douglas L. Crook

Un estudio breve del Antiguo y Nuevo Testamento revelará muy pronto que Jehová, el Redentor de Israel, es Jesús, el Redentor de todos los que le claman por fe en su nombre. Sabiendo esto, podemos aprender muchas lecciones preciosas de la persona y de la obra de nuestro Señor Jesucristo por estudiar los nombres compuestos de Jehová encontrados en el Antiguo Testamento. Uno de estos nombres es Jehová-nisi, encontrado en *Éxodo 17:8 - 16*.

Éxodo 17:8-16

8 Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim.

9 Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano.

10 E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.

11 Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

12 Y las manos de Moisés se cansaban; por lo

que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

13 Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

14 Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

15 Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi;

16 y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

Este nombre compuesto significa, "Jehová mi bandera". La lección preciosa para nosotros aquí es que Jesús es nuestra bandera. ¿Qué quiere decir? Jesús siendo su bandera o estandarte tal vez no le hará exclamar ¡Aleluya! al principio, pero si usted medita en este pensamiento en la luz de las escrituras no pasará mucho tiempo hasta que se esté regocijando en la verdad que JESUS ES SU BANDERA.

Para entender este aspecto de Jesús, vamos a mirar algunos versos para ver el significado de la bandera en la Biblia. Empezaremos con **Números 2:1 y 2.**

Números 2:1-2

1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo de reunión acamparán.

Aquí se usa la palabra bandera. En estos versos se usa la bandera para identificar. Cada familia de la nación de Israel tuvo su propio estandarte y emblema. Moisés podría mirar a cualquiera de aquellos estandartes y saber que aquellos viviendo debajo de aquel estandarte pertenecía a esa familia particular.

Ahora consideraremos **Números 2:34**.

Números 2:34

34 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová mandó a Moisés; así acamparon por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

No solamente acampaban debajo de su bandera, pero también iban adelante o viajaban debajo de ella. Aquí vemos la bandera usada para guiar. Al moverse por el desierto, esa compañía grande de israelitas fue mantenida en orden y en el camino correcto no solamente por una columna de nube de día y una de fuego de noche, pero también por fijarse en su bandera.

También en **Cantares 2:4**, vemos la bandera simbolizando la protección y provisión de amor.

Cantares 2:4

*4 Me llevó a la casa del banquete,
Y su bandera sobre mí fue amor.*

Aun en nuestra sociedad vemos el estandarte como símbolo de protección. Donde flamea el estandarte de Los Estados Unidos en países extranjeros, los de Los Estados Unidos supuestamente son protegidos por las leyes de los Estados Unidos. Pues, la bandera de Dios sobre nosotros que nos protege no es la democracia sino el amor divino.

Últimamente, vemos la bandera simbolizando la victoria en la Biblia y también en nuestra sociedad.

Isaías 59:19

19 Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.

El pensamiento aquí en Isaías no es solamente uno de protección, pero también uno de liberación completa y de victoria. Para entender este uso de la bandera como señal de la victoria, podemos observar la historia del hombre y ver que una de las primeras cosas que un ejército vencedor hace, al vencer una ciudad, es quitar la bandera del pueblo vencido y alzar su propia bandera.

Ahora, vamos a poner juntas todas estas lecciones que hemos aprendido del significado de la bandera y volver a nuestro texto en su contexto en **Éxodo 17.**

Moisés declaró que Jehová sería Jehová-nisi después de la batalla victoriosa sobre Amalec. Amalec es tipo de la carne, nuestra vieja naturaleza pecaminosa. El nombre “Amalec” significa “pueblo de lamer.” Esta definición me hace pensar de un perro. El perro en las escrituras es un tipo de la vieja naturaleza.

2 Pedro 2:22

22 Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

También Amalec es el nieto de Esaú. (**Génesis 36:12**) La lucha de Jacob y Esaú dentro de Rebeca su madre es tipo de la lucha dentro del creyente entre la

vieja y la nueva creación. (**Génesis 25:21-26**)

Esau era un hombre del mundo y no apreciaba las cosas espirituales. Jacob valoraba las cosas espirituales. Dios odió a Esau y amó a Jacob. Qué ilustración de la carne y del espíritu. Son enemigos.

Gálatas 5:17

17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

El enemigo mayor del creyente que lo impide de la plenitud de la bendición de Dios y que ha destruido la vida y testimonio de tantos hijos de Dios es su deseo propio dentro de sí que es contrario a la voluntad de Dios. Pero, gracias a Dios, tenemos una bandera gloriosa con nosotros en esta batalla contra la carne.

La batalla de Israel con Amalec es tipo de nuestra batalla con la carne. Dios promete la victoria final y completa y la erradicación o la eliminación de Amalec, pero mientras tanto habrá guerra con Amalec, nuestra carne, de generación en generación.

Romanos 7:21-25

21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí.

22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;

23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

24 ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?

25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor

nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

Un día la vieja naturaleza, la carne, será erradicada o eliminada por completo.

1 Corintios 15:49-53

49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

La vieja naturaleza será destruida junto con este viejo cuerpo. Nuestro cuerpo glorificado no tendrá lugar para la vieja creación.

Aunque siempre tendremos una batalla con la carne en esta vida, nunca debemos perder una batalla con ella. El camino a la victoria es entender que Jesús es nuestro estandarte en esta lucha contra nuestra propia vieja creación.

La victoria que da Jesús en nuestra lucha con la carne se ilustra de varias maneras diferentes en nuestra lección.

Moisés es un tipo del creyente. Su nombre significa, "sacar". Moisés fue sacado del agua y nosotros fuimos sacados del reino de muerte.

Josué significa “Jehová es salvación” y señala a Jesús, quien peleará la batalla por nosotros.

Aarón y Hur son los apoyos que nos fortalecen y nos sostienen en nuestra batalla. Aarón significa “portador de luz, iluminado” y representa el ministerio del Espíritu Santo.

Gálatas 5:16

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

Hur significa "blanco" y representa la justicia y la pureza de la vida de Cristo en nosotros.

La roca simboliza a Cristo y Su obra en la cruz. La obra de Cristo en la cruz es el fundamento sólido sobre el cual podemos descansar.

La vara es el instrumento elegido por Dios para manifestar el poder de Dios para redimir a su pueblo. Dios milagrosamente la hace florecer más tarde para ilustrar la elección de Dios del Sumo Sacerdote, Aarón. La vara que florece y el milagro de un palo muerto que vive es una ilustración de la resurrección de Jesús. Jesús es el instrumento escogido por Dios para redimir a Su pueblo y Su resurrección es una prueba de la elección de Dios. Moisés sosteniendo la vara es una ilustración del creyente demostrando la vida de Cristo en su vida para que todos la vean.

Note, la victoria sobre Amalec no fue cuestión de que Moisés se esforzara mucho. No peleó en la batalla. Él, por fe, simplemente levantó la vara, ese era su estandarte o bandera. Ni siquiera pudo hacer eso solo por sí mismo.

Cuando se bajaba la bandera, prevalecía Amalec. Moisés necesitaba una roca sobre la cual

descansar y el apoyo de otros para mantener en alto el testimonio del poder de Dios.

Vivir una vida piadosa no es una cuestión de apretar los dientes o hacer muchas promesas bien intencionadas, sino más bien es una cuestión de aprender a descansar en la obra terminada del Calvario, dejando que Jesús pelee la batalla confiando en el Espíritu Santo para capacitarle para exaltar la vida de Cristo.

El hecho de que Jesús es nuestra bandera se muestra nuestra identificación como miembro de la familia de Dios. **1 Juan 3:9 y 5:18** revelan una verdad maravillosa.

1 Juan 3:9

9 Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 Juan 5:18

18 Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

Somos nacidos de Dios. Como Sus hijos tenemos Su naturaleza. Esa naturaleza es Cristo en nosotros y no puede pecar. Nuestra vieja naturaleza está todavía presente en nuestros cuerpos, pero el creyente en Cristo no tiene que vivir más una vida de esclavitud, ni de derrota por causa del pecado en su carne. El creyente ahora tiene una nueva naturaleza al cual puede rendirse y así vivir una vida grata a Dios. Una vida llena de victoria y de bendición. Si usted está en Cristo, bajo la bandera, es identificado como

miembro de la familia de Dios. Como tal, puede ahora totalmente vencer la carne y disfrutar lo mejor de Dios. Dios le ha dado Su naturaleza, Su bandera. ¡Regocíjese en Jehová-nisi!

Jesús nos guía también.

Salmo 31:3

3 Porque tú eres mi roca y mi castillo;

Por tu nombre me guiarás y me encaminarás.

Con tal que mantengamos nuestra atención en Jesús y sigamos la dirección de la palabra de Dios, seremos guiados por sendas de justicia y guardados de la trampa del pecado en la carne.

Salmo 23:1-3

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Mire al Pastor, la Bandera y sígalo para bendición y victoria. Si uno deja de fijarse en él, llegará a ser el preso de Amalec.

La protección maravillosa de la bandera (Jesús) se ve en **Judas 24 y 25**.

Judas 1:24-25

24 Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Esta protección se provee para todos los hijos

de Dios, si solamente nos rendimos en obediencia al nuevo hombre dentro de nosotros. No tenemos que constantemente no alcanzar lo mejor de Dios por la debilidad de nuestra carne. Sométase a la protección de la Bandera.

En **Romanos 6:1 al 13** vemos a Jesús, nuestra bandera desplegando una victoria eterna sobre Amalec.

Romans 6:1-13

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea

más de él.

10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

¡Nuestro viejo hombre fue crucificado con Cristo en la cruz! No tenemos que servirle más. Debemos simplemente por fe contar con Dios que Cristo murió nuestra muerte y con él murió también nuestra vieja naturaleza. Después debemos levantarnos y servir a Dios en la novedad de la vida. La victoria sobre la carne ya es dada y la prueba de esta victoria es la Bandera desplegada, el Cristo resucitado, Jehová-nisi.